

# LA MAFIA NO ACABA NUNCA

Íñigo Domínguez le sigue la pista a la Mafia desde sus orígenes. Crónicas de silencio, sangre y muerte

La Mafia es tan terrible que muchos prefieren creer que no existe. Íñigo Domínguez, corresponsal en Italia del grupo Vocento, deletrea la palabra «mafia» en la búsqueda de noticias de agencia y se encuentra con una docena de casos *made in Cosa Nostra*. Seguirles la pista es tan tortuoso como un diálogo con Andreotti, aquel que aseguraba que el poder no desgasta, lo que desgasta es la oposición. Oponerse a la Mafia conlleva la muerte civil y física.

El periodismo sobre la Mafia exige ritmo lento, valentía, y prepararse para una historia con infinitos desenlaces, una *opera aperta*. A quienes prefieren no creer en la Mafia, Domínguez les recuerda que sólo entre 1981 y 1983 la guerra de los clanes de Palermo causó mil muertos, la cifra de la banda terrorista ETA en cuarenta años.

## A lo Robin Hood

Crónicas de silencio, sangre y muerte. En el siglo XIX la débil administración de un Estado naciente deja el territorio expedito al caciquismo local que hereda el poder feudal. La metáfora zoológica de Lampedusa, «gatopardos y leones», deja paso a «chacales y hienas». Igle-

sia y masonería, reunidas en la Mafia. La palabra «mafioso» connota en positivo frente al Estado ineficiente: el *pizzo* es la contribución que unos epígonos de Robin Hood reclaman para ayudar a los pobres. El totalitario Mussolini no quiere competidores y los mete en cintura, aunque poco tiempo. La amplia nómina de emigrados italianos a América origina el Sindicato del Crimen: Capone, Luciano, Anastasia, Genovese...

Colaboración mafiosa en la invasión de Italia, «guerra fría», Mafia y Democracia Cristiana, arietes anticomunistas. Años sesenta, saqueo de Palermo: el alcalde Salvo Lima concede en cuatro años más de cuatro mil licencias urbanísticas y entierra la ciudad con edificios de

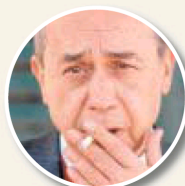
quince pisos. Mafia *glocal*. Pizzas rellenas de heroína a Estados Unidos, juego y la prostitución en la Cuba de Batista.

A diferencia de las películas, en la vida real casi siempre ganan los malos. Los buenos -Matarrella, La Torre, Dalla Chiesa, Falcone, Borsellino- acaban muertos. Domínguez añade nuevos episodios: el padre de Berlusconi trabajó en la Banca Rasini, donde los capos blanqueaban millones: el joven Silvio pasó de cantar en cruceros a financiar pelotazos inmobiliarios... ¿De dónde salió tanto dinero?

## Dentro de veinte años

A pesar de las victorias jurídicas y policiales de la última década y de la reacción civil contra el *pizzo*, siempre sucede algo que impide poner punto final a la historia. La Mafia no acaba nunca. Y si acabara, su *modus operandi* continúa en la Camorra napolitana y la 'Ndrangheta calabresa. «Quizá lo que está pasando ahora lo sepamos dentro de veinte años», concluye el cronista.

SERGI DORIA



## VIOLENCIA, MIEDO Y DINERO

Sobre esas reglas se asienta la Mafia.

Arriba, Leonardo Sciascia, el primero que abordó la «Cosa Nostra» en una novela.

Abajo, una de las «familias» norteamericanas en los años 30

## CRÓNICAS DE LA MAFIA ÍÑIGO DOMÍNGUEZ

Ensayo  
Libros del  
K.O., 2014  
18,90 euros  
E-book:  
6,99 euros  
★★★★

